

LEILA GÓMEZ

University of Colorado – Boulder

leila.gomez@colorado.edu

ÁNGEL TUNINETTI

West Virginia University

angel.tuninetti@mail.wvu.edu

## VIAJE MALDITO EN *LA UNIVERSIDAD DESCONOCIDA*, DE ROBERTO BOLAÑO

Abstract. Leila Gómez, Ángel Tuninetti, *Viaje maldito en “La universidad desconocida”, de Roberto Bolaño* [Cursed Travel in Roberto Bolaño’s *La Universidad Desconocida*], *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XL/2: 2013, pp. 63-73. ISBN 978-83-232-2597-3. ISSN 0137-2475. eISSN 2084-4158.

This paper focuses on the seldom studied poetry of Roberto Bolaño, using *La Universidad Desconocida*, the exhaustive compilation published posthumously in 2007. Although Bolaño received wide recognition and many awards for his novels, he defined himself as a poet. In his poetry, we find the same topics and tendencies that he developed in the characters and plots of his narratives. A prime example is *Los detectives salvajes*, a novel about a group of young rebel poets in the Mexico of the seventies. Bolaño’s poet characters, as well as his travels, exiles and criticisms of the literary establishment, take on a new light when compared alongside his poetry. This article explores the modes of poetic production as understood by Bolaño, as a way of life outside universities, the literary canon, and any other institutional networks. Instead, his poetic production is marked by the figure of Arthur Rimbaud as the archetype of the cursed poet.

Keywords: exile, poetry, travel, university, Mexico, Barcelona, cursed poet

### INTRODUCCIÓN

Publicado en 2007, *La universidad desconocida* es uno de los libros póstumos de Roberto Bolaño. Su editor y su viuda explican en el paratexto que el poeta dejó el manuscrito prácticamente terminado y que la compilación, casi exhaustiva, consiste en poemas publicados en vida y en otros muchos inéditos. Se trata de un libro de viajes o una autobiografía del viaje en verso, no sólo geográfico sino también vital, un camino de aprendizaje, no por los cauces de institucionalidad clásicos o canónicos

como podrían considerarse los de la universidad a los que el título hace referencia, sino por medios heterodoxos y contra-hegemónicos. Los poemas de *La universidad desconocida* desafían la linealidad de la autobiografía convencional recogiendo fragmentariamente instantes e impresiones, lugares y lecturas diversas pero que, al leerse en conjunto, brindan una idea cabal de lo que constituyó el aprendizaje inseparablemente vital y literario del poeta.

Este ensayo tiene como objetivo leer la poco estudiada poesía de Bolaño<sup>1</sup>, casi toda ella recogida en *La universidad desconocida*, conforme a los temas más recurrentes en la obra del autor: la rebeldía de los escritores y la creación literaria, los desafíos al canon y al *statu quo* literario, el viaje, el exilio y el nomadismo, teniendo en cuenta la proyección autobiográfica de toda su obra.

Como es sabido, los temas y personajes de Bolaño recorren transversalmente sus novelas, cuentos y poemas, completándose y complejizando en esta dispersión la poética del autor, como los retazos de un rompecabezas metaficcional. Es por ello que creemos que el estudio de sus poemas ilumina su narrativa repleta de personajes que son principalmente poetas, siendo el caso más evidente el de los protagonistas jóvenes del realismo visceral de *Los detectives salvajes*.

## 2. EXILIO Y POESÍA

*La universidad desconocida* se abre con poemas de la reciente llegada a Barcelona en los años setenta. El poeta es un inmigrante pobre y marginal, que aún teniendo intenciones de inmigrar no tiene visa para trabajar ni permiso de residencia legal en España (al tema de la visa de turista se hace mención en varias oportunidades). La última sección del libro se titula “Final feliz” y recoge poemas escritos para su hijo español, un niño que en los primeros poemas tiene dos años y luego cuatro, y al cual el poeta da consejos acerca de cómo vivir el resto de su vida con literatura, con libros. El mismo Bolaño explica en un apéndice de la sección que estos poemas fueron escritos para su hijo Lautaro, al salir del hospital, cuando ya sabía que el adiós era inevitable<sup>2</sup>. En el medio encontramos poemas sobre sus años en México, anteriores a su llegada

<sup>1</sup> En comparación con la gran atención crítica que ha recibido su narrativa, pocos autores han estudiado la poesía de Bolaño desde una perspectiva general (Ayala, Bagué Quilez, Blume, Novoa) o analizando poemas específicos (Guarín Hincapié). Los temas de la poesía y de la figura del poeta han sido analizados con mayor detenimiento en cuanto aparecen en su narrativa, como por ejemplo los trabajos de Cobas Carral y Garibotto, Fandiño, Promis y Burgos Jara. El estudio más detallado y sistemático de la evolución poética de Bolaño es el de Bagué Quilez.

<sup>2</sup> “Ambos poemas recogen no sólo buenos deseos y buenos consejos. Desesperado con la perspectiva de no volver a ver a mi hijo, ¿a quién encargar de su cuidado si no a los libros? Es así de simple: un poeta pide a los libros que amó y que le inquietaron, protección para su hijo en los años venideros. En el otro poema, por el contrario, el poeta pide a su hijo que cuide de los libros en el futuro. Es decir que los lea. *Protección mutua*. Como el lema de una banda de gánsters invicta (Blanes enero de 1993)” (Bolaño, 2007: 444).

a Europa, en verso y en prosa. Es difícil determinar la cronología de todos ellos, pero México es evocado en el marco general del libro, mientras que Barcelona se experimenta cotidianamente. México se ubica en el lugar del *oikos*, el origen (el hogar del que se ha partido y desde cual se juzga el presente). México —mejor dicho— la temporada en México, es el espacio-tiempo de la juventud que se ha perdido; sin duda el lugar de la nostalgia. Chile, el país natal, se menciona pocas veces.

Bolaño llega a Chile en el 73, en el momento del golpe militar a la presidencia de Salvador Allende. Es preso político por unos días y luego se exilia voluntariamente. Regresa a México y después se radica definitivamente en España. Vale la pena leer los poemas de *La universidad desconocida* en diálogo con los ensayos recogidos en *Entre paréntesis*, particularmente los de la sección titulada “exilios”, en la que también se habla del viaje, y en la que Bolaño sostiene que todo poeta es un exiliado y todo viaje es el del exilio. En estos ensayos se articula así una poética del viaje:

Probablemente todos, escritores y lectores, empezamos nuestro exilio, o al menos un cierto tipo de exilio, al dejar atrás la infancia. Lo que llevaría a concluir que el ente exiliado, la categoría exiliado, sobre todo en lo que respecta a la literatura, no existe. Existe el inmigrante, el nómada, el viajero, el sonámbulo, pero no el exiliado, puesto que todos los escritores, por el solo hecho de asomarse a la literatura lo son, y todos los lectores, ante el solo hecho de abrir un libro, también lo son (Bolaño, 2004: 51).

Toda literatura lleva en sí el exilio, lo mismo da que el escritor haya tenido que largarse a los veinte años o que nunca se haya movido de su casa (Bolaño, 2004: 49).

En el mismo ensayo, Bolaño analiza el caso de Alonso de Ercilla, soldado y noble español que combatió a los araucanos en el siglo XVI y, que luego de veinte años de haber regresado a Madrid publica *La Araucana*, poema épico del enfrentamiento entre los araucanos y los españoles, con evidente simpatía hacia los primeros. Bolaño reflexiona sobre el viaje de Ercilla y su verdadero hogar y se pregunta si Ercilla estaba lejos del mismo en Chile o en España, porque el poema de *La Araucana* es, para Bolaño, “fruto del *morbus melancholicus*” (Bolaño, 2004: 50). Para Bolaño, Ercilla echa de menos la juventud en Chile, la aventura, el descubrimiento de un nuevo mundo y el combate:

Y qué le queda a Ercilla antes de escribir *La Araucana* y morir? A Ercilla le queda algo que tienen los verdaderos poetas, si bien en sus formas extremas y bizarras. Le queda el valor. Un valor que a la hora de la vejez no sirve para nada, como tampoco, entre paréntesis, sirve para nada a la hora de la juventud, pero que a los poetas les sirve para no arrojarse desde un acantilado o descerrajarse un tiro en la boca, y que, ante una hoja en blanco, sirve para el humilde propósito de la escritura. El exilio es el valor. El exilio es el valor real de cada escritor (Bolaño, 2004: 50).

La cita es clave para entender la manera en que Bolaño concebía la íntima relación entre el viaje-exilio, los poetas y el valor<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Podría pensarse que Bolaño formula de otra manera la productividad ética y estética del exilio que en su momento describieron Theodor Adorno o Julia Kristeva. Said, por su parte, se ha manifestado en contra de los beneficios humanísticos del exilio: “to think of the exile informing this

En otro de sus libros, *El gaucho insufrible*, particularmente en el ensayo “Literatura + enfermedad = enfermedad”, Bolaño vuelve a reflexionar sobre el viaje, y al hacerlo, lo relaciona indefectiblemente con Rimbaud y con la poesía francesa, especialmente con poetas viajeros como Lautréamont, Rimbaud y Mallarmé. Dice Bolaño que después del aburrimiento y la resignación de vivir, todo lo que resta al poeta es viajar<sup>4</sup>. El viaje es de los condenados, es perderse en territorios desconocidos, renunciar a todo y al mismo no tener nada que perder: “Se asemeja al viaje que hace el enfermo a bordo de una camilla, desde una habitación a una sala de operaciones” (como también lo fue el viaje de Rimbaud de África a Marsella para que le amputaran la pierna). El viajero se encuentra así con un “oasis de horror”<sup>5</sup>. Para Bolaño, se trata de una batalla perdida de antemano, como casi todas las batallas de los poetas: “Caer en el abismo, cielo, infierno, qué importa? / Al fondo de lo ignoto para encontrar lo nuevo” (Bolaño, 2003: 154). Lo nuevo es el arte que viene a sumarse al horror, como lo fue para Lautréamont y Rimbaud, poetas sumergidos con idénticos fervor en la futilidad de los libros, el sexo y los viajes, a pesar de la condena ineludible. Dice Bolaño “hay que seguir transitando por el sexo, los libros y los viajes, aun a sabiendas de que nos llevan al abismo, que es, casualmente, el único sitio donde uno puede encontrar el antídoto” (Bolaño, 2003: 156). Y en *La universidad desconocida* se describe también el oficio del poeta como aquél del terror y su antídoto:

Raro oficio gratuito Ir perdiendo el pelo / y los dientes... Las antiguas maneras de ser educado / Extraña complacencia (El poeta no desea ser más / que los otros) Ni riqueza ni fama ni tan solo / poesía Tal vez ésta sea la única forma / de no tener miedo Instalarse en el miedo / como quien vive dentro de la lentitud / Fantasmas que todos poseemos Simplemente / aguardando a alguien o algo sobre las ruinas (Bolaño, 2007: 19).

Los poetas malditos, así, son arquetipos fundamentales a partir de los cuales pensar tanto la narrativa como la poesía de Bolaño, incluso sus ensayos sobre la tarea y la ideología del escritor. Un ejemplo muy claro es *Los detectives salvajes*, una novela sobre la rebeldía y la juventud de un grupo de poetas en el México de los setentas, con sus desafíos desacralizantes al canon y las instituciones literarias.

---

literature as beneficially humanistic is banalize its mutilations, the losses it inflicts on those who suffer them, the muteness with which it responds to any attempt to understand it as “good for us” (Said, 2002: 179).

<sup>4</sup> Se refiere al poema “Brisa Marina” de Mallarmé: “La carne es triste, ¡ay!, y todo lo he leído / ¡Huir! ¡huir! Presiento que en lo desconocido / De espuma y cielo, ebrios los pájaros se aleja”, en la traducción de Alfonso Reyes (Citado en “Literatura + enfermedad = enfermedad”, Bolaño, 2003: 144).

<sup>5</sup> ¡Saber amargo aquel que se obtiene del viaje!  
Monótono y pequeño, el mundo, hoy día, ayer,  
Mañana, en todo tiempo, nos lanza nuestra imagen:  
¡En desiertos de tedio, en oasis de horror! (151)

En este sentido, la ciudad de México de los poetas salvajes podría compararse con el París de Rimbaud y Mallarmé<sup>6</sup>.

Cabría pensar entonces cuál es el verdadero exilio de Bolaño, el de Chile o el de México si entendemos que sus narraciones son motivadas, como el caso de Ercilla, por un *morbus melancholicus* y que, como el mismo Bolaño ha declarado, *Los detectives salvajes* es una novela que intenta recuperar un momento en la vida del autor en un gesto desmesuradamente nostálgico (entrevista a Roberto Bolaño en *Off the record*)<sup>7</sup>.

### 3. VIAJE MALDITO Y ANTÍDOTO

Poesía y viaje se funden en una única e indisoluble experiencia del malditismo, son las dos caras de la misma moneda. Los poemas de *La universidad desconocida* describen la trayectoria urbana de la marginalidad, la ilegalidad, la muerte, el crimen y los submundos del horror contra-burgués; son los poemas de “una temporada en el infierno”, como diría Rimbaud. Como ejemplo de lo dicho valgan dos versiones de una misma experiencia de la mendicidad y la delincuencia en las calles de Barcelona, mendicidad y delincuencia que el poeta no juzga sino con las que más bien se identifica:

La navaja en el cuello y la voz / del adolescente se quiebra / dámelo todo dámelo todo / o te corto / y la luna se hincha entre los pelos (Bolaño, 2007: 30).

La curva: El pandillero de 20 años, charnego / el cortaplumas en / el pescuezo del chileno, 25 años, el único turista de esa hora / El cortaplumas es blanco como las ventanas de esa hora / en que no hay dinero y las imágenes de ambos se entrecruzan por unos segundos... (Bolaño, 2007: 141)<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> El poema “Los perros románticos” describe esta experiencia en el registro de la poesía: En aquel tiempo yo tenía 20 años / y estaba loco. / Había perdido un país / pero había ganado un sueño / y si tenía ese sueño / lo demás no importaba / Ni trabajar, ni rezar / ni estudiar en la madrugada / junto a los perros románticos / y el suelo vivía en el vacío de mi espíritu / una habitación de madera / en penumbras, / en uno de los pulmones del trópico / y a veces me volvía dentro de mí / y visitaba el sueño: estatua eternizada / en pensamientos líquidos / un gusano blanco retorciéndose en el amor / un amor desbocado / un sueño dentro de otros sueños / y la pesadilla me decía: crecerás / Dejarás atrás las márgenes del dolor y del laberinto / y olvidarás / pero en aquel tiempo crecer hubiera sido un crimen. / Estoy aquí, dije, con los perros románticos/ y aquí me voy a quedar (Bolaño, 2007: 372)

<sup>7</sup> Entrevista a Roberto Bolaño, *Off the Record*. <[http://www.youtube.com/watch?v=0B\\_OV-bWP8U](http://www.youtube.com/watch?v=0B_OV-bWP8U)> (consultado 7 de febrero de 2013).

<sup>8</sup> El viaje, no obstante, no es siempre necesariamente urbano, pero siempre es un viaje maldito, como el éste que se describe hacia la frontera norte de México, zona que se asocia con el lugar liminal de la poesía y los poetas: “Me subo a la moto y partimos / por los caminos del norte, la cabeza y yo / Extraños tripulantes embarcados en una ruta / Miserable, caminos borrados por el polvo y la lluvia / Tierra de moscas y lagartijas, matorrales resecos / y ventiscas de arena, el único teatro concebible / para nuestra poesía” (Bolaño, 2007: 383-384).

“Y a veces sueño que Mario llega / con su moto negra en medio de la pesadilla / y partimos rumbo al norte, / Rumbo a los pueblos fantasmas donde moran/ las lagartijas y las moscas.

Al igual que en el ensayo citado anteriormente sobre los poetas malditos, en su poesía del viaje, el poeta se somete a un oasis de horror, pero encuentra en él la esperanza y valor, con los que la maldición obtiene su antídoto o conjuración. La poesía es el antídoto de la desesperación y la muerte en la cama del hospital del poeta, como se describe en el poema “Devoción de Roberto Bolaño”:

A finales de 1992 él estaba muy enfermo / y se había separado de su mujer / ésa era la puta verdad: / estaba solo y jodido / y solía pensar que le quedaba poco tiempo. / Pero los sueños, ajenos a la enfermedad / acudían cada noche / con una fidelidad que conseguía asombrarlo. / Los sueños que lo trasladaban a un país mágico / que él y nadie más llamaba México D F / y Lisa y la voz de Mario Santiago / leyendo un poema / y tantas otras cosas buenas y dignas / de los más encendidos elogios / Enfermo y solo, él soñaba / y afrontaba los días que marchaban inexorables / y hacia el fin de otro año / Y de ellos extraía un poco de fuerza y de valor / México, los pasos fosforescentes de la noche / la música que sonaba en las esquinas / donde antaño se helaban las putas / (en el corazón de hielo de la Colonia Guerrero) / le proporcionaban el alimento que necesitaba / para apretar los dientes / y no llorar de miedo (Bolaño, 2007: 397).

México se presenta en este poema como la cifra del valor del poeta (“Y de ellos extraía un poco de fuerza y de valor”), el mismo valor que Bolaño reivindica en *La Araucana* de Ercilla. Ambos poemas, “Devoción de Roberto Bolaño” y *La Araucana*, podrían interpretarse como motivados por la misma melancolía que experimenta el poeta expatriado.

#### 4. LA UNIVERSIDAD MALDITA<sup>9</sup>

Viajes, nomadismo y malditismo confluyen también en el concepto de “universidad desconocida”. Bolaño no define específicamente lo que él entiende por universidad desconocida, pero el concepto se repite, y puede identificarse con un modo de aprender a través de la experiencia del viaje, individual y con otros poetas. De todas las referencias a la universidad que aparecen en el libro, solo una se ambienta en México, y se presenta la visión distópica de una universidad institucionalizada: En el poema “Atole”, encuentra a sus amigos poetas “[e]n los murales de una nueva universidad / llamada Infierno o algo que podría ser / una especie de infierno pedagógico” (Bolaño, 2007: 364).

---

/ Y mientras el sueño me transporta / de un continente a otro/ a través de una ducha de estrellas frías e indoloras, / veo la moto negra, como un burro de otro planeta. / Partir en dos las tierras de Coahuila. / Un burro de otro planeta / que es el anhelo desbocado de nuestra ignorancia / pero que también es nuestra esperanza / y nuestro valor” (Bolaño, 2007: 385).

<sup>9</sup> Bolaño eligió como título para su colección completa de poesía *La Universidad Desconocida*, una expresión que ya había usado como título para su libro de poesía del 1992, *Fragmentos de la Universidad Desconocida*.

Las demás referencias universitarias ocurren en Barcelona, pero ya no corresponden a la universidad como institución, sino a un espacio que, pese a su inclemencia, fomenta la creación, como puede apreciarse en “Para Edna Lieberman”: “Dice el saltimbanqui: éste es el Desierto. / El lugar donde se hacen los poemas. / Mi país” (Bolaño, 2007: 93), y en “Tardes de Barcelona”: “En el centro del texto / está la lepra. / Estoy bien. Escribo / mucho. Te / quiero mucho” (Bolaño, 2007: 164). Este espacio da incluso lugar a la esperanza: “Esta esperanza yo no la he buscado. Este pabellón silencioso de la Universidad Desconocida” (Bolaño, 2007: 287)<sup>10</sup>.

Las características de la universidad desconocida se oponen a los valores educativos liberales que la universidad ha representado para Occidente, como autoridad instituida de fijación del saber histórico que confiere hegemonía a las naciones. Como ha señalado Chakrabarty, el discurso de la “historia” se produce en el sitio institucional de la universidad:

La “historia” como sistema de conocimiento está firmemente imbricada en prácticas institucionales que invocan al estado-nación. [...] El imperialismo europeo y el nacionalismo del tercer mundo han logrado juntos la universalización del estado-nación como la forma más deseable de comunidad política. Las naciones-estado tienen la capacidad de imponer sus juegos de verdad, y las universidades, a pesar de su distancia crítica, son parte del arsenal de instituciones cómplices en este proceso (Chakrabarty, 2008: 41, traducción nuestra).

Si la universidad como institución tiene la clara misión de anclar la nación históricamente, ¿cómo se corresponde con el concepto de Bolaño de una universidad desconocida? El rechazo de la historia como autoridad aparece claramente en “Apuntes de una castración”, en el que se nos presenta a un rey, Felipe X, cuya castración implica una castración de la Historia: “Ahora te lo puedo contar / soy la Historia ese latido anula a mi muchacha / Ya no eyacula semen Fernando X sino liquor prostático y su hombría resplandece / Dijo mi hombría resplandece porque está atardeciendo / y soy la Historia” (Bolaño, 2007: 245).

Este vivir al margen de la historia ha sido explorado también por Burgos Jara al catalogar a los personajes de Bolaño como “pobres diablos literarios”, un tipo de escritor que se ubica en los márgenes del campo intelectual, en un espacio “entre” la ortodoxia y la heterodoxia: “El pobre diablo, como el nómada, no tiene historia, sino geografía, y ésta entendida en un sentido laxo, y no constreñida por los límites estatales o los mapas oficiales que demarcan y controlan el territorio. La historia se identifica más con el sedentarismo y las instituciones enraizadas (el Estado, el canon, etc. [podríamos agregar aquí a la universidad])” (Burgos Jara, 2011: 318).

<sup>10</sup> Bagué Quilez interpreta a la Universidad Desconocida como “el emblema de un deseo incumplido. En ese sentido, representa algo similar al albatros de Baudelaire o la Quimera de Cernuda: el anhelo de remontarse sobre las cortapisas de la realidad, aun a sabiendas de que el empeño puede resultar perfectamente vano” (500). Como se verá a continuación, nuestra interpretación de la Universidad Desconocida es diferente.

Sería factible leer la exclusión de la universidad como institución en la trayectoria del poeta como una manera más de definir el viaje y el nomadismo, puesto que el anclaje nacional y oficial que la universidad requeriría no se da en la formación del oficio de escritor. En el vagabundeo del poeta se generan mapas que exceden y cuestionan la nación y postulan nuevas identidades, como aquellas imprecisas a las que Bolaño se refiere al hablar del exilio y la literatura.

Si romper con el concepto clásico de universidad significa desenraizar la historia, también implica romper con el canon, o mejor dicho, crear un nuevo canon, ya que como expresa Bolaño en *Entre paréntesis*, la literatura no tiene lugar bajo la protección de la universidad: “la literatura, al contrario que la muerte, vive a la intemperie, en la desprotección, lejos de los gobiernos y las leyes, salvo que la ley de la literatura que sólo los mejores entre los mejores son capaces de romper. Y entonces ya no existe la literatura, sino el ejemplo” (Bolaño, 2004: 284-285). Para escaparse del canon (¿de los ejemplos?), dos de los poemas en que se menciona específicamente la Universidad Desconocida plantean un canon alternativo:

- 1) Textos de Joe Halderman, J. G. Ballard, Rubén Darío, Luis Cernuda, Jack London, R.L. Stevenson, Jorge Teillier, André Bretón, Erskine Caldwell, Ciencia Ficción Soviética, Valle-Inclán, Hamlet, Daniel Biga, Nazario<sup>11</sup>. / Querida, no es el Paraíso. / En las calles hay batallas campales después de las diez de la noche. / Aunque la comida que preparo aún no es del todo mala. / ¿Cómo se llama esto?, pregunté. / Océano. / Una larga y lenta Universidad. (Bolaño, 2007: 43).
- 2) Entre Friedrich von Hausen / el minnesinger / y don Juanito el supermacho / de Nazario. / En una Barcelona llena de sudacas / con pelas sin pelas legales / e ilegales intentando / escribir. / (Querido Alfred Bester<sup>12</sup>, por lo menos / he encontrado uno de los pabellones / de la Universidad Desconocida!) (Bolaño, 2007: 163).

Autores de ciencia ficción, poetas franceses, trovadores alemanes, clásicos de la literatura norteamericana, española y latinoamericana conviven con un personaje de Shakespeare y un autor de comics transgresores, en una Barcelona que se presenta como una zona de conflicto vital y de soledad, como puede observarse en otro poema, donde expresa: “la gente que / creí acompañar en realidad / no existe o son rostros entrevistados / en la mesa vecina a la mía / en donde estoy solo y borracho / gastando mi dinero en uno de los límites / de la universidad desconocida” (Bolaño, 2007: 142).

La universidad desconocida se sitúa, como el escritor “pobre diablo”, en el espacio “entre” la ortodoxia de la literatura consagrada y la heterodoxia brindada por la ciencia ficción, el comic, los autores no aceptados por el canon tradicional. En esa

<sup>11</sup> Los escritores no pertenecientes al canon son Joe Halderman, escritor de ciencia ficción estadounidense, J. G. Ballard, novelista y cuentista inglés, Jorge Teillier, poeta chileno, Daniel Biga, un poeta francés, Nazario, un historietista español Nazario Luque Vera.

<sup>12</sup> Friedrich von Hausen, poeta medieval alemán. Don Juanito el Super Masho, personaje de historieta de Nazario. Alfred Bester, escritor estadounidense de ciencia ficción.

tensión hay que ubicar también el estilo poético de Bolaño, en el que el verso libre, fragmentado, concreto y cotidiano postula un desacato al mandato de las estructuras poéticas canónicas. Así, en un movimiento contra-hegemónico, su universidad reniega del discurso fundacional de la historia para esparcirse en una temporalidad episódica e itinerante, en donde se aprende por vivir en el límite del horror.

La fragmentariedad del libro de la que ya se ha hablado se vincula con lo que Chris Andrews llama “experiencia episódica”. Siguiendo al filósofo Strawson en su artículo “Against Narrativity”, Andrews distingue entre “dos tipos de experiencia del yo en el tiempo: la experiencia diacrónica y la episódica” (Andrews, 2008: 53). Si la experiencia diacrónica otorga unicidad a la trayectoria narrativa del yo a través de su historia vital, la experiencia episódica crea una conciencia fragmentaria por la cual “las [experiencias] que están remotas en el tiempo no mantienen una relación privilegiada con el yo que vive en el presente (siendo éste una entidad mental e interior)” (Andrews, 2008: 53). El individuo con un temperamento episódico vive una vida “picaresca” y desarticulada (56). Andrews utiliza este concepto para analizar dos narraciones de Bolaño, “Vida de Anne Moore” y *Amuleto*, pero al final de su artículo especula que el mismo Bolaño podría ser calificado como “episódico, despreocupado, amparado en la práctica social de la escritura” (Andrews, 2008: 71). Si bien esta afirmación es discutible, en el sentido que puede decirse que es su personaje Belano, el alter ego del autor, el que constituye el eje transversal y conductor de una narración contradictoriamente fragmentaria y abarcadora, la estructura de *La Universidad Desconocida* es episódica, y presenta (o construye) el aprendizaje de una vida poética a través de experiencias aparentemente desconectadas entre sí.

## 5. CONCLUSIÓN

Uno de sus cuentos en *Llamadas telefónicas* compara la tarea del narrador con la del poeta. En “Sensini” se recuerda la condición precaria del escritor exiliado y la competencia en concursos de cuentos para poder subsistir. En “Sensini” se relata la experiencia en estos concursos de dos grandes: el escritor mendocino Antonio Di Benedetto y Roberto Bolaño en España:

En aquella época yo tenía veintitantos años y era más pobre que una rata... Tal vez eso fue lo que me impulsó a participar en el Concurso Nacional de Literatura de Alcoy, abierto a escritores de lengua castellana, cualquiera fuera su nacionalidad y lugar de residencia. El premio estaba dividido en tres modalidades: poesía, cuento, ensayo. Primero pensé en presentarme en poesía, pero enviar a luchar con los leones (o con las hienas) aquello que era lo mejor que hacía me pareció indecoroso (Bolaño, 1997: 13).

A pesar de haber sido premiado no sólo en estos concursos sino también en otros importantes, como el Rómulo Gallegos o el Heralde, premios que consagraron al

narrador, Bolaño se definía a sí mismo como poeta. La poesía de Bolaño es muy poco conocida, justamente porque él mismo quería preservarla de los ataques de los críticos y la manipulación del mercado. Y es por esta razón que *La universidad desconocida*, con su entramado de experiencias extremas, de viajes malditos y de lecturas heterogéneas, se constituye en el verdadero testamento de un poeta maldito. El poeta que, como lo señala en “El nómada”, está “[s]altando. De la sartén al fuego. Del fuego a la sartén” (Bolaño, 2007: 344), porque la poesía provee una fuerza vital que es a la vez causa de perdición, como Bolaño lo expresa en el comienzo del cuento “Enrique Martín”:

Un poeta lo puede soportar todo. Lo que equivale a decir que un hombre lo puede soportar todo. Pero no es verdad: son pocas las cosas que un hombre puede soportar. Soportar de verdad. Un poeta, en cambio, lo puede soportar todo. Con esta convicción crecimos. El primer enunciado es cierto, pero conduce a la ruina, a la locura, a la muerte (Bolaño, 1997: 17).

#### BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWS, Chris (2008): “La experiencia episódica y la narrativa de Roberto Bolaño”. In: Edmundo PAZ SOLDÁN y Gustavo FAVERRÓN PATRIAU [eds.], *Bolaño salvaje*. Barcelona: Candaya, 53-71.
- AYALA, Matías (2008): “Notas sobre la poesía de Roberto Bolaño”. In: Edmundo PAZ SOLDÁN y Gustavo FAVERRÓN PATRIAU [eds.], *Bolaño salvaje*. Barcelona: Candaya, 91-102.
- BAGUÉ QUILEZ, Luis (2008): “Retrato del artista como perro romántico: la poesía de Roberto Bolaño”. *Letra y signo* 3: 487-508.
- BLUME, Jaime (2003): “Bolaño poeta”. In: Patricia ESPINOZA HERNÁNDEZ [ed.], *Territorios en fuga. Estudios críticos sobre la obra de Roberto Bolaño*. Santiago de Chile: FRASIS, 149-166.
- BOLAÑO, Roberto (2003): *El gaucho insufrible*. Barcelona: Anagrama.
- (2004): *Entre paréntesis*. Barcelona: Anagrama.
- (2007): *La Universidad Desconocida*. Barcelona: Anagrama.
- (1997): *Llamadas telefónicas*. Barcelona: Anagrama.
- BURGOS JARA, Carlos (2011): “Literatura y pobres diablos: Los detectives salvajes y el «realvisceralismo»”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 37.74: 304-328.
- CHAKRABARTY, Dipesh (2008): *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton UP.
- COBAS CARRAL, Andrea, y Verónica GARIBOTTO (2008): “Un epitafio en el desierto. Poesía y revolución en *Los detectives salvajes*”. In: Edmundo PAZ SOLDÁN y Gustavo FAVERRÓN PATRIAU [eds.], *Bolaño salvaje*. Barcelona: Candaya, 173-189.
- Entrevista a Roberto Bolaño, *Off the Record* URL: <[http://www.youtube.com/watch?v=0B\\_OV-bWP8U](http://www.youtube.com/watch?v=0B_OV-bWP8U)> (consultado 7 de febrero de 2013).
- FANDIÑO, Laura (2010): “El poeta-investigador y el poeta-enfermo: voces para narrar el horror en la obra de Roberto Bolaño”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 36.72: 391-413.
- GUARÍN HINCAPIÉ, Natalia (2010): “Entre las moscas. Interpretación a un poema de Roberto Bolaño”. *Con-Textos* 22.45: 73-80.
- NOVOA, Marcelo (2003): “Roberto Bolaño o retrato del poeta perro”. In: Patricia ESPINOZA HERNÁNDEZ, [ed.], *Territorios en fuga. Estudios críticos sobre la obra de Roberto Bolaño*. Santiago de Chile: FRASIS, 241-248.

- PROMIS, José (2003): "Poética de Roberto Bolaño". In: Patricia ESPINOZA HERNÁNDEZ [ed.], *Territorios en fuga. Estudios críticos sobre la obra de Roberto Bolaño*. Santiago de Chile: FRASIS, 47-63.
- RIMBAUD, Arthur (1999): *Obra poética y correspondencia escogida*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México: Embajada de Francia en México: Alianza Francesa de México, A.C.
- SAID, Edward (2002): "Reflections on Exile". In: Susan L. ROBERSON [ed.], *Defining Travel. Diverse Visions*. Jackson: UP of Mississippi.